

Conclusiones

Para concluir, se puede mencionar que el turismo es una actividad sensible ante escenarios de crisis mundial, en donde las comunidades locales directamente relacionadas, están dotadas de una alta capacidad de resiliencia desde las condiciones y particularidades de los territorios. Ya que, los resultados de esta investigación de tipo empírica y descriptiva, representan un valioso aporte a la realidad actual y una contribución a la gestión pública del turismo. Indudablemente se hace evidente como los entes territoriales ocupan un papel protagónico en la solución de problemáticas inmersas en el sistema turístico local, sumado a un sector empresarial con una alta dependencia institucional.

El país, a través de sus políticas, no ha logrado desarrollar estrategias de integración en las escalas nacional, regional y municipal. Teniendo en cuenta que, se transmiten lineamientos de acción, pero los proyectos turísticos carecen de esta integración y se desarrollan de manera aislada en los departamentos y en los municipios. En escenarios mundiales se ha logrado evidenciar cómo la cooperación y la gobernanza, se convierten en aspectos clave de la competitividad regional y contribuyen a superar la decadencia de los destinos con estrategias de renovación y posicionamiento. Aspectos que son necesarios en momentos de crisis como la provocada por la pandemia COVID-19.

Los resultados que se presentan en esta investigación, dan paso a que surjan cada vez más interrogantes: cómo desarrollar en los territorios esas capacidades que les permita superar la crisis y volver a un estado de equilibrio; cómo desarrollar capacidades de trabajo colectivo en las empresas turísticas que potencien sus particularidades y aunar en esfuerzos económicos, que al día hoy son cada vez más limitados, cómo propiciar la construcción de políticas pertinentes a las características de los territorios y con cambios de paradigmas a los procesos de planificación induciendo a una mayor cohesión.

Sin embargo, como aspectos positivos, se reconoce que el patrimonio cultural y natural, las tradiciones y el simbolismo social generan arraigo, orgullo y motivación para superar la crisis económica. Valoración social que conduce a despertar el interés en adecuar los recursos y atractivos turísticos para convertirlos en parte de una oferta turística consolidada. El cierre de fronteras, dio fortalezas a la cultura local y a la identidad de las comunidades. Correrías, eventos y consumo local, revaloró las condiciones del territorio y su verdadero potencial para el turismo y se reconoció que no son solo las empresas las que marcan la calidad turística, sino los factores ambientales que conforman los atributos del paisaje en los territorios y los hacen diferentes y diversificados.

Estas reflexiones permiten ratificar que nuestros territorios están dotados de capacidades y dinámicas que soportan un escenario de crisis como el vivido por la pandemia. Y evidenció, que, los recursos económicos no son lo único importante, en cambio, son de mayor representatividad la tierra y su gente, elementos difícilmente igualables en otros lugares en el mundo.

El estudio desde el concepto de resiliencia, contribuyó a comprender las dinámicas del territorio, a partir de la percepción de los agentes turísticos, con sentimientos de olvido por parte de las instituciones del gobierno, pero con una alta motivación hacia un trabajo colectivo entre prestadores de servicios y comunidad local.

En cuanto a la reactivación del turismo en el contexto de la pandemia en Colombia, el caso de estudio, demostró que la resiliencia se puede fortalecer a través de procesos de innovación y se enmarca en tres elementos fundamentales: el desarrollo de productos y proyectos turísticos diferenciadores, el desarrollo tecnológico y las capacitaciones como un importante elemento de formación a los actores que se involucran con la actividad turística. Estos hallazgos permiten a los tomadores de decisiones establecer acciones conjuntas para fortalecer la capacidad de resiliencia en los territorios.

En este sentido, y de acuerdo con los resultados del proyecto, se pueden identificar cuáles son las capacidades de los territorios, en términos de resiliencia comunitaria:

- Capacidad de cohesión, trabajo colectivo y conformación de redes de los agentes turísticos.

- El valor social por los recursos naturales y los elementos de la cultura local.
- Capacidad institucional para el fortalecimiento de la administración pública en cuanto a la planificación estratégica de los destinos turísticos.
- Cultura de la innovación en el aprendizaje e implementación de los medios tecnológicos y de la información en la acción empresarial.
- Paisajes provistos de atributos diferenciados y dotados de singularidad alrededor de los cuales se dinamizan las actividades turísticas.

